

**Serie: Tratados Teológicos**

# **La Segunda Venida**

Un estudio profundo de la mayor esperanza del cristiano: el retorno triunfal del Salvador para terminar con el mal.



*Federico Salvador Wadsworth*





## 0. Contenido

0.	Contenido .....	2
1.	Introducción General .....	3
2.	Estructura del Tratado Teológico .....	3
3.	Mapa General de Tratados.....	5
4.	Mapa del Tratado .....	6
5.	Propósito del Tratado .....	7
6.	Desarrollo del tema .....	7
6.1.	Introducción.....	7
6.2.	Una esperanza para todos.....	7
6.3.	El propósito .....	11
6.4.	Un evento irreproducible .....	13
6.5.	Preparación para aquel momento .....	15
7.	Material complementario .....	18
7.1.	El rapto secreto .....	18
7.2.	Una falsa segunda venida.....	22
7.3.	La herejía de los 6.000 años .....	24
7.4.	Orión .....	26
7.5.	Silencio como por media hora.....	27



## 1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre temas bíblicos, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario al estudio bíblico que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

## 2. Estructura del Tratado Teológico

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados especiales. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- |                               |             |
|-------------------------------|-------------|
| a. Religiones comparadas      | Serie 70.nn |
| b. Cronologías                | Serie 75.nn |
| c. Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. Genealogías                | Serie 85.nn |
| e. Biografías bíblicas        | Serie 90.nn |
| f. Historia                   | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- a. Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.





- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- f. Acápites por los subtemas principales.
  - g. Citas Bíblicas (en color rojo).
  - h. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
  - i. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
  - j. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
  - k. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
  - l. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

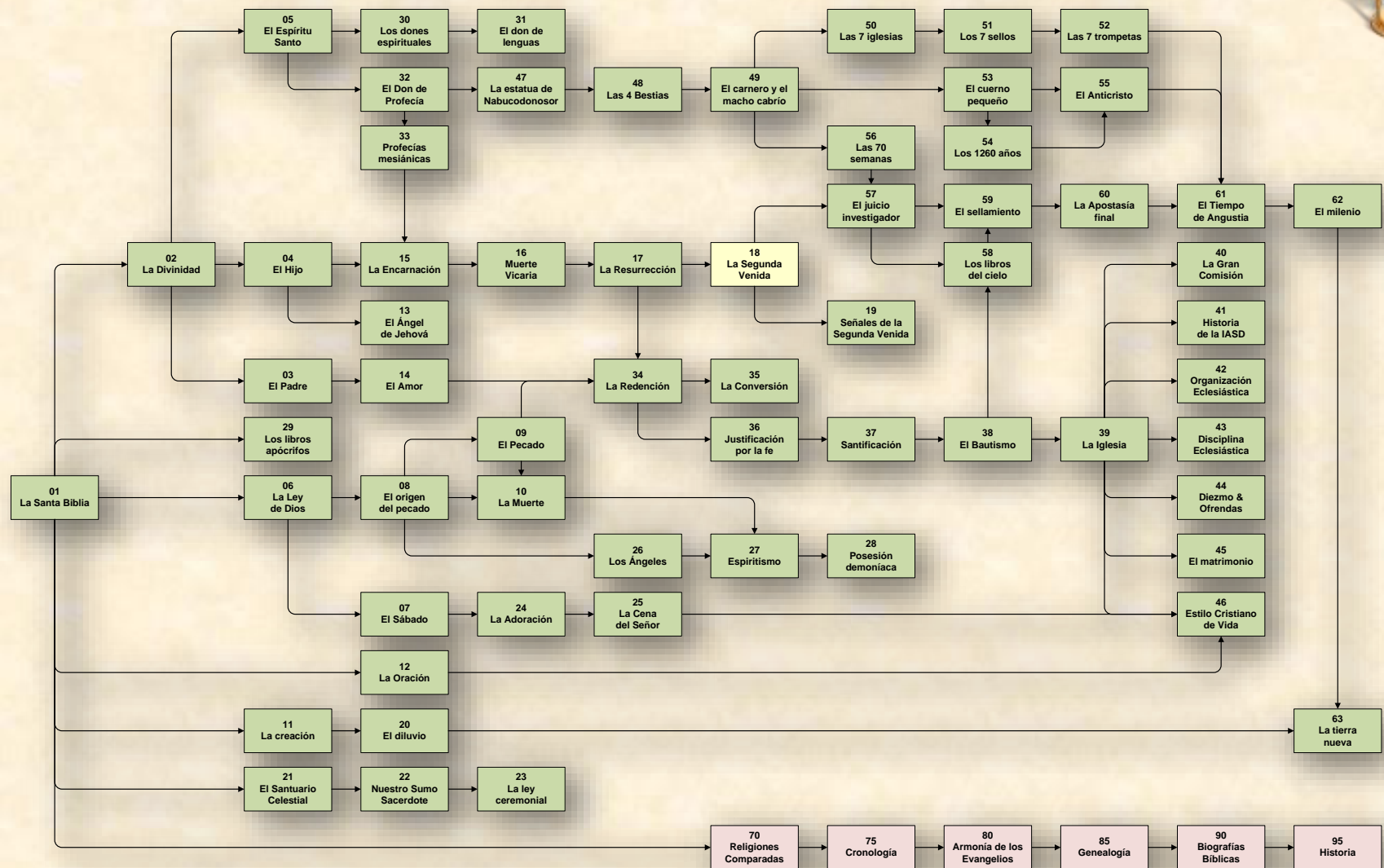
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8).

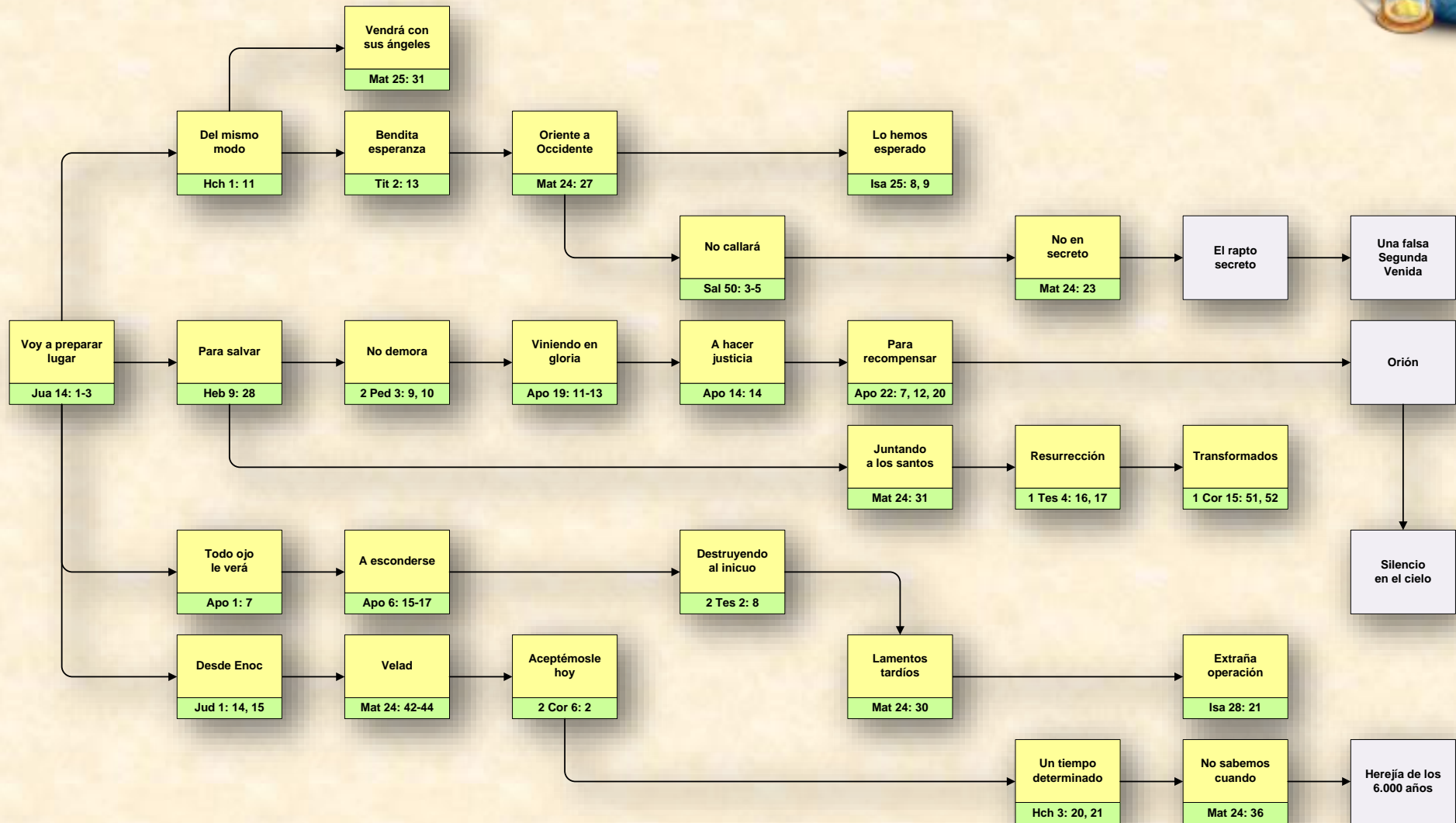


### 3. Mapa General de Tratados





#### 4. Mapa del Tratado







## 5. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- Presentar la Segunda Venida de Jesús como el evento más esperado de universo.
- Establecer el propósito de su venida.
- Definir las características de su venida.
- Anticipar los peligros de algunos de los engaños satánicos de estos últimos días.

## 6. Desarrollo del tema

### 6.1. Introducción

Una de las más importantes y relevantes doctrinas para nuestro tiempo es aquella que trata de la Segunda Venida de Cristo. Este acontecimiento es mencionado más de mil veces en las Sagradas Escrituras y constituye uno de los aspectos centrales de lo que llamaríamos la verdad presente.

Decía esto, pues el tiempo en el que este acontecimiento, único en la vida del planeta, ocurra está muy cerca, como uno puede comprobarlo por las señales que Dios dejó para nosotros en Su Libro. Aunque las señales que precederán este acontecimiento las trataremos en el siguiente estudio, es bueno resaltar la importancia que este tiene para quienes vivimos en los últimos tiempos. Es importante además porque este suceso está vinculado indivisiblemente con el cierre de la puerta de la gracia, pues el Señor vendrá a recoger a los suyos y la ventana de oportunidad de salvación se habrá entonces cerrado.

Este acontecimiento decíamos, clave para el planeta, pues somos protagonistas de un conflicto ancestral entre el bien y el mal, también será clave para el universo que se acercará a la erradicación total del mal y la restauración de un cosmos perfecto.

Cabría suponer, por la importancia del evento, que el mundo esté a la expectativa de su ocurrencia y que los diarios y revistas, así como al televisión y las redes sociales estuvieran saturadas de un llamado a la preparación mundial para encontrarse con su Dios. Pero, al igual que cuando Jesús vino por primera vez, aquellos que le esperan serán pocos y muchos además se burlarán de su esperanza... El mundo se adelanta a su destrucción final y los mensajeros debemos elevar nuestras voces para que muchos más se unan al remanente que espera la Salvador. Los afanes de este mundo, el hedonismo, el afán de las riquezas y aún los deportes copan la atención de las masas sin preparación y las hacen permanecer en la oscuridad sobre lo que vendrá.

### 6.2. Una esperanza para todos

Lo más importante para mí, al estudiar esta promesa del Señor es justamente lo que está implícito, que es una promesa y como la hizo mi Salvador, que nunca falla, entonces puedo estar seguro que se cumplirá.

Recuerdo hace algunos años, bastantes más que los que quisiera aceptar, nos invitaron a una reunión bíblica privada donde estaría un prior de un convento muy conocido en mi país. Cuando hablábamos con él acerca de nuestra supuesta mutua esperanza sobre la venida de Jesús me dijo: "Sí, pero eso ocurrirá dentro de un millón de años". No pude menos que sorprenderme al escucharlo y así se lo hice saber respetuosamente. Se encogió de hombros y dijo que así lo entendía él.

Claro, si no deseo que algo ocurra, espero que sea lo más tarde posible. Este supuesto ministro no concuerda con la Biblia, que dedica más de un millar de versículos para hablar de este acontecimiento, para nosotros hoy inminente, con una urgencia que este hombre no parecía entender. El mundo, ahora aficionado al catastrofismo que algunas películas crean, habla más de eventos apocalípticos (término que en la sabiduría popular se relaciona con una destrucción masiva) que de la felicidad de ver retornar a nuestro Salvador, como lo prometió.



No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para



vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

**Juan 14: 1-3**



La promesa es clarísima: “vendré otra vez”, y desea que sus fieles moren con Él. Jesús nos pide que estemos tranquilos, que se ha ido pero volverá. Sabe que los últimos acontecimientos nos generarán preocupación y desasosiego, pero quiere que sepamos que Él ha planeado todo para estar con nosotros.

Nos prepara mientras tanto un lugar para cada uno de nosotros y nos asegura que vendrá. Desea estar con nosotros, desea nuestra compañía por la eternidad. Yo encuentro en estas palabras lugar para la esperanza frente a los momentos difíciles en los que nos pone la vida. ¡Ven Señor Jesús!

Hay mansiones preparadas para todos los que se sometan a la obediencia de la ley divina. Y para que la familia humana no tuviera excusa a causa de las tentaciones de Satanás, Cristo se humanó. El único Ser que era uno con Dios vivió la ley en su humanidad, descendió a la humilde familia de un obrero común, y trabajó en el banco de carpintero con su padre terrenal. Vivió la vida que pide de todos los que pretenden ser sus hijos. Así suprimió el poderoso argumento de Satanás de que Dios requiere de la humanidad una abnegación y sujeción que él mismo no está dispuesto a prestar...

Jesús no requiere de los hombres que van tras sus pasos más de lo que él mismo realizó. Él era la Majestad del cielo, el Rey de gloria, pero por nosotros se hizo pobre, para que nosotros por su pobreza nos enriqueciéramos. Casi sus últimas palabras fueron: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí”. En vez de estar afligidos y apenados, debéis regocijaros, dice Cristo. Vine al mundo por vosotros. Ya cumplí mi tiempo en la tierra. En adelante estaré en el cielo. Por vosotros he trabajado con interés en el mundo. En el futuro me ocuparé con tanta dedicación como ahora en una tarea más importante por vosotros. Vine a redimirlos: voy a preparar moradas para vosotros en el reino de mi Padre.

**Ellen G. White, A fin de conocerle, 361, 362**

Jesús no desea que esto parezca una promesa vana, para entusiasmar a niños, pues dice que “si así no fuera, yo os lo hubiera dicho”.

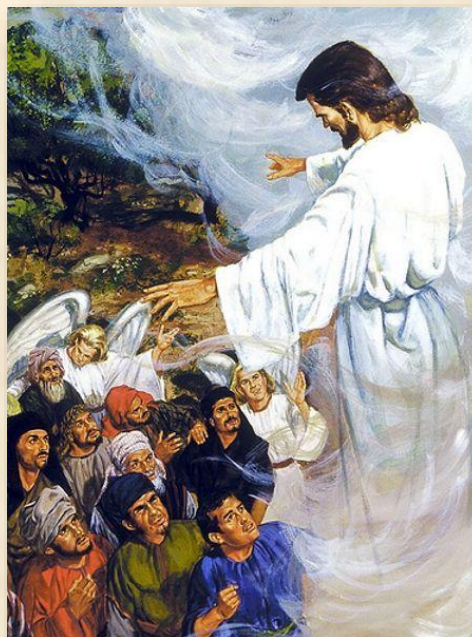
Al hablarnos de cómo vendría mi Señor, los ángeles, que aparecieron como unos varones durante la ascensión de Jesús al cielo, les dijeron así a los sorprendidos (y seguramente consternados) discípulos:

Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

**Hechos 1: 11**

Cuando los ángeles dicen “así” se refieren a cosas muy concretas:

- Jesús vendría en forma visible, así como se iba en forma visible. Esto elimina la posibilidad de una venida en forma oculta como sostienen nuestros hermanos los Testigos de Jehová que dicen que en 1914 Jesús ya vino en secreto.
- “Este mismo Jesús” implica que será visto manteniendo su actual forma (que tiene desde la resurrección) humana (por lo tanto y consecuentemente visible) evidentemente con una combinación divino-humana que no me atrevo a describir o siquiera a analizar.







- c. En las nubes, su aparición sería a la inversa de su ascensión, vendría en las nubes, siendo, una vez más, visible a distancia. Si se apareciera en algún lugar específico unos pocos podrían verlo.

Pablo llama a esta venida “**la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa**” que debemos aguardar mientras cumplimos el cometido de Cristo para su iglesia. No sé, si yo supiera que alguien va a venir a mi casa para resolver todos los problemas que tengo, que promete que en adelante seré extraordinariamente feliz, que nada me faltará a mí y a los míos, creo que estaría esperándolo en la puerta. Habría ya arreglado mi casa (con la ayuda de mi esposa, sino no estaría probablemente siquiera medianamente arreglada), y preparado todo para disfrutar de ese momento sin que nadie lo eche a perder. Pues lo que ofrece Jesús es mucho más que eso, amerita mucha más preparación y las consecuencias son eternas. Es por eso que Pablo la llama así.

Un acontecimiento como el descrito se aguarda con gran expectativa, pero también con una preparación individual muy concienzuda. Si mi destino eterno, junto con el de todo el mundo actual, está en la balanza no debe haber cosa más importante que preparamos para encontrarnos con nuestro Dios.

**Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,**

**Tito 2: 13**

Una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia, es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar “**en región y sombra de muerte**”, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría en la promesa de la venida de Aquel que es “**la resurrección y la vida**” para hacer “**volver al hogar a sus hijos exiliados**”. La doctrina del segundo advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras. Desde el día en que la primera pareja se aleja apesadumbrada del Edén, los hijos de la fe han esperado la venida del Prometido que había de aniquilar el poder destructor de Satanás y volverlos a llevar al paraíso perdido... Enoc, que se contó entre la séptima generación descendiente de los que moraran en el Edén y que por tres siglos anduvo con Dios en la tierra, pudo contemplar desde lejos la venida del Libertador. “**He aquí que viene el Señor, con las huestes innumerables de sus santos ángeles, para ejecutar juicio sobre todos**” (**Judas 1: 14, 15, VM**). El patriarca Job, en la lobreguez de su aflicción, exclamaba con confianza inquebrantable: “**Pues yo sé que mi Redentor vive, y que en lo venidero ha de levantarse sobre la tierra... aun desde mi carne he de ver a Dios; a quien yo tengo de ver por mí mismo, y mis ojos le mirarán; y ya no como a un extraño**”.



**Ellen G. White, Maranatha, 11**

Quisiera que note que Job sostiene que en su carne ha de ver a Dios, no dice que sea con ojos espirituales, sino que lo vería por sí mismo. Se habla de una venida física, visible, abierta para todos y no de un asunto que algunos han tratado de hacer aparecer como secreto.

Además se dice que cuando venga será “**en su gloria**” y con “**todos los santos ángeles**”. Imagino que este será un espectáculo esplendoroso. Sabe, algunos en la Biblia vieron ángeles en su gloria y apenas pudieron resistir su gloria y luz y cayeron como muertos. ¿Cómo será la gloria de todos los ángeles, de millones de millones de ángeles? ¿Cómo será añadir a eso la gloria del Hijo? Algunos artistas han intentado plasmar esto en un lienzo y me parecen hermosos sus intentos, pero la realidad superará todo lo que podamos imaginar. Ni la pluma, ni el pincel pueden intentar presentarnos una realidad que sobrepasa su apreciado arte.

**Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,**

**Mateo 25: 31**

La cita presentada a continuación me gusta. Dice que la venida será “**como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente**”. Alguna vez me pregunté porque del oriente al occidente y no



del norte al sur. Luego medité en esto... Si pudiera ir caminando hacia el sur, digamos que de manera indefinida, en algún momento cuando supere el polo sur empezaré a caminar hacia el norte. Igual ocurrirá si voy hacia el norte. Pero cuando yo camino hacia el occidente (también ocurre en la dirección opuesta) nunca llego al occidente. Siempre está más allá, y más allá... La Biblia trata de decir que sería como un relámpago infinito, visible desde cualquier punto de vista. No quedará oculto a nadie. Todos podrán verlo, nadie tiene que contárnoslo.

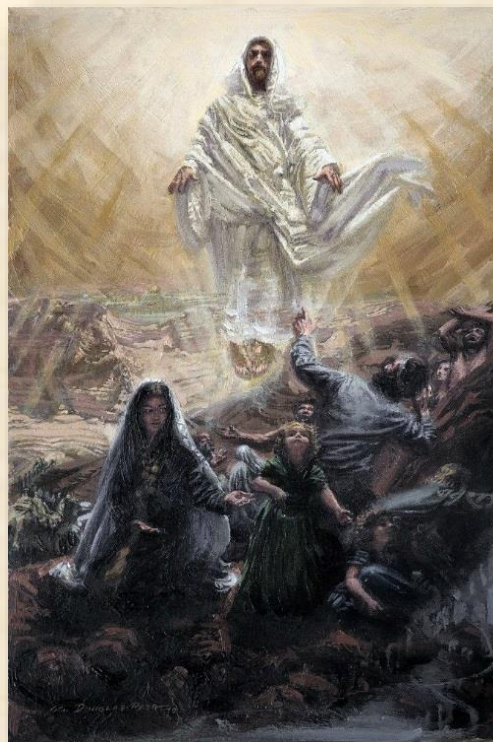
**Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.**

**Mateo 24: 27**

Igual que usted, yo quisiera estar entre aquellos que cuando el Señor venga, así esté vivo o me levante de la tumba, pueda pronunciar estas palabras: **“He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación”**. Será un momento maravilloso, estelar no solamente para esta tierra, sino para todo el universo y los habitantes del cielo. El momento cuando Dios pondrá fin a este sistema perverso de cosas, cuando la muerte sea atada para no afligir más a los hijos de Dios. También será el momento para quitar **“la afrenta de su pueblo de toda la tierra”** todavía sometido a los efectos de estar sujetos, sin desearlo, al príncipe de este mundo. Pronto el Señor enjugará **“toda lágrima”**. ¡Casi no puedo esperar ese instante!

**Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho. Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.**

**Isaías 25: 8, 9**



¡Bendita esperanza!... El salmista dice que cuando venga nuestro Dios **“no callará”** por lo que el tema del rapto secreto (lo comentaremos luego) que algunos enseñan o la venida en silencio que otros predicar no es posible. También sostiene que viene a hacer juicio, y pide que le junten a sus santos.

**Vendrá nuestro Dios, y no callará; fuego consumirá delante de él, y tempestad poderosa le rodeará. Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.**

**Salmos 50: 3-5**

Este acontecimiento será tan evidente que no es posible no enterarse que está ocurriendo. Nadie puede decirnos que ocurre en secreto. Estamos prevenidos para no creer a aquellos que tratarán de engañarnos presentando a Cristo en las cámaras, ocultamente. No será este el único intento del rey de las tinieblas para confundir al mundo. El claro mensaje que el Señor ha dejado en su Palabra será desfigurado por las doctrinas humanas y visiones espurias.

**Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.**

**Mateo 24: 23**

Después que la verdad haya sido proclamada por testimonio a todas las naciones, comenzará a actuar todo medio concebible de maldad, y las mentes serán confundidas por muchas voces que clamarán: **“¡He aquí el Cristo! ¡Helo allí! ¡Esta es la verdad! Yo tengo el mensaje de Dios; él me ha enviado con gran luz”**. Entonces se removerán los hitos y se tratará de derribar las columnas de nuestra fe. Se hará un esfuerzo más decidido para exaltar el falso día de reposo y despreciar a Dios mismo al reemplazar el día que él bendijo y santificó. Se pondrá en vigencia la observancia de este falso día de reposo mediante una ley opresiva.

En el futuro surgirán engaños de toda clase, y necesitaremos tierra firme para nuestros pies. Necesitamos sólidas columnas para el edificio. Ni un alfiler ha de quitarse de lo que el Señor ha





establecido. El enemigo introducirá falsas teorías, como la doctrina de que no existe el santuario. Este es uno de los puntos en que algunos se apartarán de la fe.

Habrán sueños falsos y visiones espurias, que tendrán una parte de verdad, pero que alejarán de la fe original. El Señor ha dado una regla para detectarlos: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”.

A medida que nos acerquemos al tiempo del fin, el error estará tan mezclado con la verdad que sólo los que cuenten con la dirección del Espíritu Santo podrán distinguir al uno de la otra. Debemos hacer todo esfuerzo que sea necesario para mantenernos en el camino del Señor. En ningún caso debemos apartarnos de su conducción para depositar nuestra confianza en el hombre. Los ángeles del Señor tienen orden de vigilar estrictamente a los que confían en el Señor, y ellos han de ser nuestro especial auxilio en todo tiempo de necesidad. Cada día debemos ir al Señor en plena certidumbre de fe y acudir a él en procura de sabiduría... Los que sean guiados por la Palabra de Dios discernirán con seguridad entre el error y la verdad, entre el pecado y la justicia.

**Ellen G. White, Maranatha, 187**

### 6.3. El propósito

La venida del Señor será “para salvar a los que le esperan”; es la culminación gloriosa del plan de la salvación. Cristo vuelve por nosotros para salvarnos, para reunir a los salvados con Él para siempre. Todo el esfuerzo hecho por el cielo está a punto de culminar. Cuando Él venga todos los destinos estarán ya sellados para siempre.

Permítame extenderme sobre la frase: “para salvar a los que le esperan”. La espera de la que aquí se habla no es dejar transcurrir el tiempo sabiendo que vendrá, los que le esperan son personas que trabajan activamente en desarrollar (con ayuda del Espíritu Santo) sus caracteres, dedican tiempo a la oración, al estudio de la Palabra de Dios y la testimonio.

No es una espera ociosa, es una preparación para el acontecimiento más extraordinario que el mundo (y el universo) haya visto o pueda ver. Le esperan los que han entregado sus vidas al Señor, los que han luchado con la tentación y con la ayuda de Dios la han vencido, los que han modelado sus vidas en concordancia con la Santa Ley de Dios. No hay una segunda oportunidad, como algunos equivocadamente predicán, para estar listo.

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

**Hebreos 9: 28**

La misericordia de Dios todavía trabaja en nosotros los pecadores, no es que tarde en venir sino que desea que más personas se arrepientan y se vuelquen a Él. Se nos anuncia que aquel día “vendrá como ladrón en la noche” y sorprenderá a quienes no estén apercibidos. Dios ha dado señales a su pueblo para que ese día no nos sobrecoja. Porque aquél día vendrá con destrucción para los malvados, la tierra en llamas y todo lo que hoy existe dejará de ser.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

**2 Pedro 3: 9, 10**

Cuando venga Jesús lo hará en toda su gloria, no vendrá otra vez como el humilde niño de Belén. Ahora viene en la magnificencia de su poder, con la gloria de sus ángeles, mostrando la corona del Rey del universo. Pero se presenta como cuando por primera vez vino a esta tierra, como “el Verbo de Dios”. Así lo ve Juan en una de las visiones que tuvo sobre la segunda venida.

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: el Verbo de Dios.

**Apocalipsis 19: 11-13**

Cuando llega el momento Jesús viene para cosechar lo que ha sembrado. Es el momento de separar el trigo (los buenos para el granero de Dios) de las uvas (los malos para el lagar de la ira de Dios). El Señor viene preparado para la siega. Un aspecto importante a señalar aquí (que luego estudiaremos extensamente en otro tratado sobre el juicio investigador) es que es evidente que, si Dios viene a recompensar a los fieles y castigar a los impíos, es que el juicio debe ya haber terminado cuando Él venga.





Indudablemente los que han muerto han sido ya juzgados y su destino final ha sido definido, pero también es cierto que los vivos deben ser juzgados y en algún momento este juicio terminará, para que Cristo pueda venir, y la puerta de la gracia ya debe haberse cerrado en ese entonces.

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

**Apocalipsis 14: 14**

Cuando el juicio investigador haya acabado su obra, el destino de todo ser humano habrá sido decidido para vida o para muerte. El tiempo de gracia termina un poco antes de la aparición del Señor en las nubes de los cielos.

Los burladores llamaban la atención a las cosas de la naturaleza, a la sucesión invariable de las estaciones, al cielo azul que nunca había derramado lluvia, a los verdes campos refrescados por el suave rocío de la noche, y exclamaban: “¿No habla acaso en parábolas?” Con desprecio declaraban que el predicador de la justicia era fanático rematado; y siguieron corriendo tras los placeres y andando en sus malos caminos con más empeño que nunca antes. Pero su incredulidad no impidió la realización del acontecimiento predicho. Dios soportó mucho tiempo su maldad, dándoles amplia oportunidad para arrepentirse, pero a su debido tiempo sus juicios cayeron sobre los que habían rechazado su misericordia.

Cristo declara que habrá una incredulidad análoga respecto a su segunda venida. Así como en tiempo de Noé los hombres “no entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó a todos; así”, según las palabras de nuestro Salvador, “será la venida del Hijo del Hombre” (**Mateo 24: 39, VM**). Cuando los que profesan ser el pueblo de Dios se unan con el mundo, viviendo como él vive y compartiendo sus placeres prohibidos; cuando las campanas repiquen a bodas, y todos cuenten en perspectiva con muchos años de prosperidad mundana, entonces, tan repentinamente como el relámpago cruza el cielo, se desvanecerán sus visiones brillantes y sus falaces esperanzas.

Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de gracia y la preparación para el tiempo de angustia han sido presentados con claridad. Pero hay miles de personas que comprenden estas importantes verdades de modo tan incompleto como si nunca hubiesen sido reveladas. Satanás procura arrebatar toda impresión que podría llevar a los hombres por el camino de la salvación.

**Ellen G. White, Maranatha, 261**



Quisiera que note que cuando ocurrió el diluvio no hubo una segunda oportunidad. Los que creían en el Señor entraron en el arca, los demás fueron destruidos. Tuvieron tiempo de hacer su decisión, pero no hubo una segunda oportunidad para decidir por el Señor.

Leamos algo del último libro de la Biblia. El Apocalipsis (palabra griega que significa revelación, descorder el velo) nos muestra que el juicio se ha iniciado y que la paciencia (jupomoné en griego, paciencia, constancia, perseverancia) de los santos consiste en obedecer a Dios, guardando sus mandamientos, mientras que otros se encaminan a la destrucción...

La narración de la destrucción de los impíos en el lagar de Dios (lea los textos siguientes) siempre me ha impresionado y asustado (literalmente). Dice que el lagar tendría 1.600 estadios (griego stádion) digamos que de diámetro. Cada estadio según los estudiosos medía 189 metros. Por lo tanto imagine un lagar que tenga un poco más de 300 km de diámetro.

Se dice que la altura de la sangre llegaría “hasta los frenos de los caballos”, digamos que 1,50 m para un caballo típico. Utilizando la fórmula del casquete esférico (suponiendo que la altura máxima se da en el centro del lagar) el volumen sería de  $5,4 \cdot 10^{13}$  litros. Suponiendo que una persona promedio digamos de 60 kilogramos (considerando, hombres, mujeres y niños) desplace unos 60 litros (en realidad la densidad del cuerpo humano es ligeramente menor a la del agua, por lo que desplazaría un poco más) allí caben 138 veces la población mundial... Ya le había contado que me gustan las matemáticas... Las cifras son



aterradoras. Me resulta difícil entender una mortandad como la que aquí se menciona. Siempre he pensado que, como en el caso del diluvio, serán pocos los que se salven (debería decir que nos salvaremos, hay que mantener el optimismo) de la destrucción final. En el diluvio apenas 8 personas, de una población que superaba fácilmente los 2.000 millones (vea el tratado sobre El Diluvio), se salvaron. No es como la gente suele suponer, que casi todos somos buenos y hay unos pocos malos. No es así...

Diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

**Apocalipsis 14: 7, 12, 20**

Es terrible ¿verdad?, pero para los salvos el cielo es el destino elegido. Dios enviará a sus ángeles y ellos “juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. Pensemos en aquellos a quienes amamos y deseamos librar de esta hecatombe. Pensemos en todas las personas que no conocen la verdad y que perecerán ese día sin haber conocido a su Salvador. Hay una tarea que hacer... Note una vez más que los ángeles reúnen a los escogidos, por lo que el juicio para definir quiénes conforman este grupo privilegiado tiene que haber terminado ya.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

**Mateo 24: 31**

Si bien hay una obra de destrucción y muerte, hay otra de vida y reivindicación; ambas dependen de la decisión de cada uno... Cuando el Señor venga los santos que duermen en el polvo, aquellos que han muerto en la bienaventurada esperanza vuelven a la vida. Salen de sus tumbas con la fortaleza y lozanía de la perfecta juventud, sus rostros reflejan la felicidad de la salvación y el encuentro con su Salvador. El mar devuelve a sus muertos y de los lugares más recónditos los santos vuelven a la vida para no morir jamás. ¡Qué maravillosa escena para los ángeles y los mundos no caídos! Los que hemos perdido a nuestros seres amados que descansan en el Señor los veremos volver a nuestros brazos para no separarnos jamás. Ellos volverán de la tumba transformados, sin las huellas de la vejez, la enfermedad o el dolor con el que descendieron a la tumba. Nosotros “seremos transformados” e iremos juntos a encontrarnos con el Señor en el aire.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

**1 Tesalonicenses 4: 16, 17**

Los ángeles nos reciben con alborozo, somos arrebatados para reunirnos y “así estaremos siempre con el Señor”. Parece un sueño, pero en realidad para los que descansaron en Jesús es el fin del sueño de la muerte y para los que estemos vivos es el fin de la pesadilla que los acontecimientos finales generaron.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

**1 Corintios 15: 51, 52**

Con cuerpos transformados, que no se corromperán jamás, los santos ascienden para encontrarse con Jesús y emprender el viaje al cielo. Será fantástico encontrarnos con quienes fueron arrancados de nuestros brazos por la muerte, será grato encontrar a aquellos que nos dieron el mensaje o a quienes se lo dimos, a nuestros familiares y amigos en la bendita esperanza... será abrazo tras abrazo para celebrar el triunfo sobre la muerte. Yo quiero estar allí... ¡ya!

#### **6.4. Un evento irreproducible**

El evento de la segunda venida será único e irreplicable, nadie podrá imitarlo, aunque como veremos el enemigo intentará confundirnos. Pero debemos saber que cuando venga el Señor “todo ojo le verá”. Es un acontecimiento global no local.

Las comunicaciones de hoy, con el avance de la ciencia, no permiten estar “presentes” en cada lugar a veces a los pocos minutos de alguna ocurrencia importante: un terremoto, una asunción de mando, un accidente espectacular o un partido de football. Pero para ver la segunda venida no necesitamos de las





comunicaciones modernas, todos la veremos con nuestros ojos mirando al cielo. Dejaré una parte de este versículo que hemos comentado en el tratado sobre la resurrección.

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

### Apocalipsis 1: 7



No hay lenguaje humano que pueda describir las escenas de la segunda venida del Hijo del hombre en las nubes de los cielos. Vendrá con su propia gloria, con la gloria de su Padre y la de los santos ángeles. Vendrá revestido del ropaje de luz que ha llevado desde los días de la eternidad. Los ángeles lo acompañarán. Miles y millones lo escoltarán por el camino. Se oirá el sonido de la trompeta que llama a los muertos dormidos de sus sepulcros. La voz de Cristo penetrará la tumba y entrará en los oídos de los muertos “y todos los que están en los sepulcros... saldrán”.

Ellen G. White, *Maranatha*, 290

Los malos, aquellos que no han esperado la vuelta de su Señor y han vivido de espaldas a Dios verán la venida de manera distinta que los santos. Permítame una aclaración sobre este

término. La palabra santo en la Biblia tiene el concepto de “separado para un uso sagrado, consagrado” más que “perfecto o sin falla, sin pecado” con lo que la gente habitualmente lo asocia. Somos santos, no porque seamos sin pecado, sino que hemos decidido consagrarnos al Señor, lo hemos aceptado como nuestro Salvador personal y Él ha iniciado en nosotros la transformación mediante la obra del Espíritu Santo.

Volviendo a los malos (los que no son santos, no hay una tercera opción); estos pedirán a las peñas que caigan sobre ellos, pues no pueden resistir la mirada de Jesús viniendo en las nubes. Saben que ha llegado el momento de la retribución y no hay ya nada que puedan hacer para evitarla. El tiempo de gracia, que desperdiciaron miserablemente, sin pensar en los llamados misericordiosos de Dios, ha terminado. ¡Qué terrible desconsuelo de aquellos que tuvieron la oportunidad y la desecharon!

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

### Apocalipsis 6: 15-17

Todos aquellos que se han opuesto a Dios, aquellos que han resistido la obra del Espíritu Santo, que han mantenido a sus feligreses en el error, escondiendo de ellos la verdad, deberán vérselas con el Señor. ¿Qué argumento presentarán ante Dios aquellos que se negaron a obedecer su ley, que la cambiaron, que reemplazaron el sábado por el domingo? ¿Argumentarán ahora con Dios que el aborto es una decisión personal, le dirán al Señor que pueden hacer con su cuerpo lo que les plazca? No, nadie podrá permanecer firme, excepto los que se han salvado por gracia.



Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

### 2 Tesalonicenses 2: 8

Cuando venga Jesucristo todos aquellos que no escucharon su llamado misericordioso se lamentarán, sabrán que han dejado pasar la oportunidad, sabrán que han desoído las súplicas de aquellos





agentes de salvación que tocaron sus puertas, que les avisaron lo porvenir, que oraron por su conversión. El Señor vendrá en “**poder y gran gloria**” para poner fin a este sistema de cosas, para acabar con el pecado y restaurar la armonía con el universo no caído.

**Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.**

**Mateo 24: 30**

Para un Dios creador y amante, que se deleita en dar vida a sus criaturas, destruir es una cosa extraña. Isaías dice que Dios “**se levantará**”, “**se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación**”. Ha llegado el momento de la justicia, la retribución, para dar a cada uno conforme a sus obras. Pero para Dios es extraño destruir, pero deberá hacerlo porque Dios además de misericordioso es justo. A veces, como padres, somos amorosos pero débiles, porque no corregimos el mal y luego este se presenta cada vez como más difícil de desarraigar. Como padres debemos amonestar a nuestros hijos en el Señor, corregirlos y a veces castigarlos para que comprendan el concepto de la obediencia y los límites de la libertad. Dios hace lo mismo, su Palabra nos amonesta y nos llama al arrepentimiento y busca por todas las formas que le aceptemos como nuestro Salvador personal, pero si no lo hacemos, tendremos que enfrentar su justicia. Dios tiene el balance perfecto de justicia y misericordia, de amor y disciplina. Escuchémosle y sigámosle.

**Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.**

**Isaías 28: 21**

Con infalible exactitud, el Ser Infinito sigue llevando una cuenta con todas las naciones. Mientras ofrece su misericordia, con invitaciones al arrepentimiento, esta cuenta permanece abierta; pero cuando las cifras llegan a cierta cantidad que Dios ha fijado, comienza el ministerio de su ira. La cuenta se cierra. Cesa la paciencia divina. Entonces ya no intercede la misericordia en su favor... Las naciones de esta época han recibido misericordia sin precedentes... pero el orgullo intensificado, la codicia, la idolatría, el desprecio de Dios y la vil ingratitud, son cosas anotadas contra ellas. Están cerrando rápidamente su cuenta con Dios...

La crisis se está acercando rápidamente. Las cifras que suben velozmente demuestran que está por llegar el tiempo de la visitación de Dios. Aunque le repugna castigar, castigará sin embargo, y lo hará prestamente.

Para nuestro Dios misericordioso la tarea de castigarle es extraña. “**¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no me complazco en la muerte del inicuo**”. “...sin embargo... ¡de ningún modo tendrá por inocente al rebelde!” (**Éxodo 34: 7**)... Puede juzgarse cuán severa ha de ser la retribución que espera a los culpables, por la repugnancia que tiene el Señor para hacer justicia. La nación a la que soporta desde hace tanto tiempo y a la que no destruirá hasta que no haya llenado la medida de sus iniquidades... beberá finalmente de la copa de su cólera, sin mezcla de misericordia.

**Ellen G. White, La fe por la cual vivo, 340**

Recuerde el caso de Sodoma y Gomorra y las otras tres ciudades de la llanura. Acumularon el pecado hasta que Dios debió actuar. Pero antes hubo un último llamado por medio de Lot cuando informado por los ángeles de la inminente destrucción trató de salvar a su familia. Otra vez, muy pocos escaparon...

## **6.5. Preparación para aquel momento**

Cuando el Señor venga, la obra de juicio, en su etapa investigadora, habrá terminado. Viene para retribuir con la vida eterna a los que han sido fieles y a pronunciar sentencia definitiva contra aquellos que despreciaron su salvación. Viene también a reivindicar a los suyos, a reconocerlos como sus hijos, como aquellos que desearon hacer su voluntad. A pesar de ser pecadores también buscaron el perdón a través de la sangre de Jesús, permitieron que el Espíritu Santo fuera moldeando sus vidas y se preocuparon por dar el mensaje a otros.

Pero no todos los que profesan ser cristianos son verdaderos discípulos. Antes que se dé la recompensa final, debe decidirse quiénes son idóneos para compartir la herencia de los justos. Esta decisión debe hacerse antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo; porque cuando él venga, traerá su galardón consigo “**para recompensar a cada uno según fuere su obra**” (**Apocalipsis 22: 12**). Antes de su venida, pues, habrá sido determinado el carácter de la obra de todo hombre, y a cada uno de los seguidores de Cristo le habrá sido fijada su recompensa de acuerdo con sus obras.

Mientras los hombres moran todavía en la tierra se verifica la obra del juicio investigador en los atrios del cielo. Delante de Dios pasa el registro de la vida de todos sus profesos seguidores.



Todos son examinados según lo registrado en los libros del cielo, y según sus hechos queda para siempre prefijado el destino de cada uno.

**Ellen G. White, Exaltad a Jesús, 338**

Es ahora por lo tanto el tiempo de preparación. Esa hora que el Señor nos llama al arrepentimiento, así como para predicar a otros la verdad presente. ¡El Señor viene pronto, prepárate!

Este mensaje sobre la venida del Señor viene desde el tiempo de Enoc, el patriarca que fue al cielo sin conocer la muerte. No era en ese tiempo el mensaje actual, la verdad presente, pero ya Enoc sabía que el Señor vendría para terminar con el mal en el mundo, que el juicio tendría que ser ejecutado.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

**Judas 1: 14, 15**

Enoc fue representante de Cristo tan seguramente como el amado discípulo Juan. Enoc anduvo con Dios, y ya no fue hallado, porque Dios lo llevó consigo. A él fue confiado el mensaje de la segunda venida de Cristo. “De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares”. El poder de Cristo, el Salvador crucificado para dar vida eterna, debe ser presentado al pueblo. Debemos demostrarle que el Antiguo Testamento es tan ciertamente el evangelio en sombras y figuras, como el Nuevo Testamento lo es en su poder desarrollado. El Nuevo Testamento no presenta una religión nueva; el Antiguo Testamento no presenta una religión que ha de ser superada por el Nuevo. El Nuevo Testamento es tan sólo el progreso y desarrollo del Antiguo. Abel creía en Cristo, y fue tan ciertamente salvado por su poder, como lo fueron Pedro y Pablo. Enoc fue representante de Cristo tan seguramente como el amado discípulo Juan.



**Ellen G. White, Testimonios Selectos, Tomo IV, 397**

Jesús compara la segunda venida en su sigilo a como un ladrón “visita” una casa. Esto nos habla de sorpresa, de un acontecimiento inesperado. Por eso se nos pide que velemos, que nos mantengamos despiertos y alertas, que no vaya a ser que las cosas de este mundo, los afanes de esta vida nos envuelvan de tal manera que olvidemos el mensaje del Señor y durmamos confiados. Nos pide que estemos preparados, listos para emprender el retorno a casa de nuestro Padre.

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

**Mateo 24: 42-44**

Por cuanto no sabemos la hora exacta de su venida, se nos ordena que velemos. “Bienaventurados aquellos siervos, a los cuales su Señor cuando venga, halle velando”. Los que velan esperando la venida de su Señor no aguardan en ociosa expectativa. La espera de la venida de Cristo debe inducir a los hombres a temer al Señor y sus juicios sobre los transgresores. Les ha de hacer sentir cuán grande pecado es rechazar sus ofrecimientos de misericordia. Los que aguardan al Señor purifican sus almas obedeciendo la verdad. Con la vigilancia combinan el trabajo ferviente. Por cuanto saben que el Señor está a las puertas, su celo se vivifica para cooperar con los seres divinos y trabajar para la salvación de las almas. Estos son los siervos fieles y prudentes que dan a la familia del Señor “a tiempo... su ración” (**Lucas 12: 42**). Declaran la verdad que tiene aplicación especial a su tiempo. Como Enoc, Noé, Abrahán y Moisés declararon cada uno la verdad para su tiempo, así también los siervos de Cristo dan ahora la amonestación especial para su generación.

**Ellen G. White, Maranatha, 34**

Espero que haya notado lo que se dice de la verdad especial para el tiempo de cada uno. Hoy que nos aproximamos aceleradamente a la llegada del Señor esta es una de las verdades claves del tiempo en





que vivimos. Todos deben ser amonestados y llamados a decidir. Algunos tienden a postergar su decisión de seguir al Señor, piensan ellos que primero deben culminar alguna cosa importante: un negocio, casarse, la carrera, comprar la casa, progresar en la empresa, un objetivo... cualquiera que sea. No saben que están cayendo en la trampa del enemigo. Hoy es el momento de aceptar. Hoy hay que tomar decisiones de carácter eterno. No deje que las cosas de este mundo dejen a su Salvador esperando.

**Porque dice: en tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.**

**2 Corintios 6: 2**

La comprensión de la esperanza en la segunda venida de Cristo es la clave que abre toda la historia futura, y explica todas las lecciones del porvenir.

Ahora debe oírse a lo largo de toda la línea la voz del centinela: **"La mañana viene, y después la noche"**. La trompeta debe producir una nota certera porque estamos en el gran día de la preparación del Señor.

Las verdades de la profecía están unidas, y al estudiarlas, forman un hermoso conjunto de verdades prácticas. Todos los discursos que damos han de revelar claramente que estamos esperando, trabajando y orando por la venida del Hijo de Dios. Su venida es nuestra esperanza. Esta esperanza ha de estar vinculada con todas nuestras palabras y obras, con todas nuestras asociaciones y relaciones...

La segunda venida del Hijo del hombre ha de ser el tema maravilloso que se mantenga ante la gente. He aquí un tema que no debe descartarse de nuestros discursos. Las realidades eternas deben mantenerse ante la mente, y las atracciones del mundo aparecerán como son, completamente inútiles, como vanidades. ¿Qué hemos de hacer con las vanidades del mundo, sus alabanzas, sus riquezas, sus honores, o sus placeres?

**Ellen G. White, Maranatha, 13**

Dios ha anunciado este acontecimiento durante toda la historia, desde Adán hasta hoy a través de sus profetas, la Escritura y el mensaje de la iglesia. Se nos ha anunciado con anticipación este mensaje para que estemos preparados y preparemos a otros.

**Y él envió a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.**

**Hechos 3: 20, 21**

El Señor ha estado llamando la atención de su pueblo a la reforma pro salud. Esta es una de las grandes ramas en la obra de preparación para la venida del Hijo del Hombre. Juan el Bautista salió con el espíritu y del poder de Elías para preparar el camino del Señor...

Juan se separó de sus amigos y de los placeres de la vida. La simplicidad de su vestimenta, un manto tejido de pelo de camello, era un permanente reproche para el lujo desmedido y la ostentación de los sacerdotes judíos y del pueblo en general. Su dieta, puramente vegetal, de algarrobas y miel silvestre, era un reproche para la complacencia del apetito y la glotonería que prevalecían por todas partes... Los que deben preparar el camino para la segunda venida de Cristo están representados por el fiel Elías, así como Juan vino en el espíritu de Elías para preparar el camino para la primera venida de Cristo. El gran tema de la reforma debe ser puesto ante la opinión pública... La temperancia en todas las cosas debe estar unida con el mensaje para volver al pueblo de Dios de su idolatría, su glotonería y sus extravagancias en el vestir y en otras cosas.

Debe presentarse a la gente la negación del yo, la humildad y la temperancia que se requieren de los justos, a quienes Dios guía y bendice especialmente, en contraste con los hábitos de despilfarro, destructores de la salud de los que viven en esta época degenerada... No puede encontrarse en ningún lugar una causa tan grande de degeneración moral y física como el descuido de este importante asunto. Son culpables ante Dios los que complacen apetito y pasiones y cierran los ojos a la luz por temor de ver excesos pecaminosos que no están dispuestos a abandonar. Todo aquel que se aleja de la luz en una cosa, endurece su corazón para hacer caso omiso de la luz en otros asuntos. Todo aquel que viola las obligaciones morales en el comer y el vestir, prepara el camino para violar las exigencias de Dios en lo que se refiere a intereses eternos. Nuestros cuerpos no nos pertenecen. Dios exige que cuidemos de la morada que nos ha dado, para que podamos presentarle nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable.

**Ellen G. White, Conflicto y valor, 273**

Algunos piden fechas, pero Dios ha sido sabio al no poner fecha para su segunda venida. Conociéndonos como conoce un padre a sus hijos, sabe que esperaríamos probablemente los últimos





momentos para entregarnos a él. Dios se ha reservado la fecha y muchos han intentado erróneamente fijarla. No cometamos el error, ni alentemos a otros a fijar fechas o a intentar encontrar en la Biblia o el Espíritu de Profecía argumentos para establecerlas.

Muchos de los que tomaron el nombre de adventistas han incurrido en el error de fijar fechas para la venida de Cristo. Lo han hecho repetidas veces, pero el resultado ha sido cada vez el fracaso. Se nos declara que el tiempo definido de la venida de nuestro Señor está fuera del alcance de los mortales. Aun los ángeles que ministran a los que han de ser herederos de la salvación no conocen ni el día ni la hora. “**Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo**” (**Mateo 24: 36**).

No hemos de saber el tiempo definido ni para el derramamiento del Espíritu Santo ni para la venida de Cristo... ¿Por qué Dios no nos ha dado este conocimiento? Porque si lo hiciera, no haríamos un uso correcto de mismo. Como resultado de este conocimiento, existiría entre nuestro pueblo un estado de cosas que retardaría grandemente la obra de Dios de preparar a un pueblo para estar en pie en el gran día que vendrá. No debemos vivir en base a una agitación relacionada con el tiempo.



Usted no podrá decir que Él [Jesús] vendrá dentro de uno, dos o cinco años, ni tampoco tiene que postergar su venida diciendo que tal vez no ocurra por diez o veinte años.

Nos estamos acercando al gran día de Dios. Las señales se están cumpliendo. Y sin embargo, no tenemos un mensaje que nos diga el día y la hora de la aparición de Cristo. El Señor nos ha encubierto sabiamente este asunto para que siempre podamos estar en un estado de expectación y preparación para la segunda aparición de nuestro Señor Jesucristo en las nubes del cielo.

**Ellen G. White, Eventos de los últimos días, 33, 34**

**Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.**

**Mateo 24: 36**

El momento exacto de la segunda venida de Cristo no ha sido revelado. Jesús dijo: “**Pero del día y la hora nadie sabe**”. Sin embargo dio señales de su venida, y dijo: “**Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas**” (**Mateo 24: 48, 36, 33**). Las ofreció como manifiestas señales de su venida: “**Levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca**” (**Lucas 21: 28**). En vista de estas cosas el apóstol escribió: “**Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día**” (**1 Tesalonicenses 5: 4, 5**). Puesto que no conocemos la hora de la venida de Cristo, debernos vivir sobria y piadosamente en este mundo, “**aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo**”.

**Ellen G. White, Reflejemos a Jesús, 250**

## 7. Material complementario

### 7.1. El rapto secreto

El rapto secreto es una doctrina, enseñada por varias iglesias protestantes, que siguen el pensamiento dispensacionalista, doctrina que debe ser analizada para entender que no encaja en absoluto con la descripción que la Biblia hace de la segunda venida. La lógica de esta doctrina no es compatible con la clara descripción de los eventos que acompañan la segunda venida. Trataremos de desmontar algunos de los argumentos de esta doctrina sin entrar en detalles sobre el error, sino mostrando la verdad.

De acuerdo a este punto de vista, la venida de Jesús será en dos eventos separados. Primero, Él vendrá secretamente para llevar a la iglesia al cielo, y luego, siete años después, Él



vendrá en una abierta demostración de poder y gloria. En medio de estos dos eventos, se supone que el Anticristo toma el poder y un periodo de gran tribulación ocurre.

Pero la verdad es que la Biblia en ningún lugar habla de dos venidas separadas de Jesús. No hay una segunda etapa de su venida que ocurra siete años después del así llamado "rpto". Por lo pronto, la palabra "rpto" es también un invento de los teólogos. No puede ser encontrada en la Biblia ni una sola vez. Es una palabra acuñada para la segunda venida de Jesús.

Ahora, esto es lo que encontramos en las Escrituras: venida de Cristo, la resurrección y el arrebatamiento de los santos para encontrarse con Jesús en el aire, todo ocurre en el mismo momento, en el fin del mundo. Esto es por lo que Jesús dice, "... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (**Mateo 28: 20**). Ahora, ¿por qué Jesús prometería que estaría con la iglesia hasta el fin del mundo si Él se proponía venir siete años antes del fin para tomarlos fuera del mundo? La promesa no tendría significado.



**Joe Crews, What the Bible says about the secret rapture, 1 (traducción del autor)**

Por otro lado, no es posible conciliar adecuadamente las claras declaraciones de las Escrituras que vinculan la segunda venida de Jesús con la destrucción de este mundo, incluyendo al Anticristo por cierto, y aquellos que sostienen estos eventos separados por el tiempo de dominio del Anticristo.

Los dispensacionalistas enseñan que dos etapas separadas de la venida de Cristo están implicadas en el lenguaje griego. Ellos arguyen que primero ocurrirá el rpto (parousia), una venida en secreto; luego siete años después será la revelación (apokalupsis), Su venida en poder y gloria. Pero, realmente, en lugar de enseñar dos eventos separados, los términos en griego son usados intercambiamente en la Biblia. Ellos no dan una indicación de un intervalo de siete años.

Por ejemplo, Pablo utiliza la palabra "parousia" en el famoso capítulo del rpto de **1 Tesalonicenses 4** al hablar de la venida de nuestro Señor y nuestra reunión junto con Él. Él luego continua mostrando que esta "parousia" destruirá al hombre de pecado. Hablando del Anticristo, Pablo dice: "al cual el Señor matará... con la claridad de su venida [parousia] lo quitará". **2 Tesalonicenses 2: 8**. Estos textos claramente describen la venida (parousia) de Cristo como tomando lugar después del reino del hombre de pecado, no como un rpto para escapar antes que el reino del Anticristo empiece.

La otra palabra griega "apokalupsis" (revelación) es usada en una forma que indica que no es una venida separada del tiempo en que los creyentes son reunidos. Pedro dice "esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesús, el Cristo, os es manifestado [apokalupsis]". **1 Pedro 1: 13**. ¿Por qué los cristianos serían exhortados para esperar esperanzados hasta el mismo fin del mundo por la gracia traída a través de la revelación de Cristo, si su verdadera esperanza es un rpto secreto siete años antes que se revele?

Ahora vea algunos versos que prueban más allá de toda duda que las dos palabras "parousia" y "apokalupsis" se refieren al mismo evento. En **Mateo 24: 37** leemos, "Mas como los días de Noé, así será la venida [parousia] del Hijo del hombre". El registro de Lucas del mismo pasaje dice, "Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre... Como esto será el día que el Hijo del hombre se manifestará [apokalupsis]". **Lucas 17: 26, 30**. Esto muestra que la venida (parousia) de Cristo y la revelación (apokalupsis) de Cristo son el mismo evento. No hay absolutamente una base para colocar siete años entre ambos.

Muchos maestros dispensacionalistas actualmente claman que el rpto no es realmente para nada la "venida" de Jesús. Ellos dicen que Su venida es cuando Cristo regresa en poder siete años





después del rapto. ¡Pero qué contradictoria y confusa explicación es esta! El hecho es que hay varias porciones de la Escritura que amonestan a los cristianos a esperar y velar por la venida del Señor. Por ejemplo, **Santiago 5: 7** dice, “Pues, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor...”. Pero ¿por qué los cristianos necesitan ser pacientes hasta la venida del Señor si habrá un rapto secreto que los llevará a ellos a los cielos siete años antes de su venida?

**Joe Crews, What the Bible says about the secret rapture, 3, 4 (traducción del autor)**

La doctrina del rapto secreto también contradice la explicación de Cristo sobre la parábola de la cizaña y el trigo, cuando dijo que ambos crecerían juntos hasta el fin del mundo. Tanto en la presentación de la parábola como su posterior explicación queda claro que la separación de los justos para ir al cielo será al final de los tiempos al mismo tiempo que la destrucción de los malvados. No hay evidencia posible en esta parábola para una segunda oportunidad para la cizaña.

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

**Mateo 13: 24-30**

Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

**Mateo 13: 36-43**

Note además que cuando Jesús habla de aquel que es fiel, que “cree en él”, dice que Él le resucitará “en el día postrero”. No suena muy lógico que hable del día postrero si esto ocurre siete años antes de su venida, donde podría haber (bajo el supuesto negado de quienes sostienen el rapto) otros salvados al final de estos siete años.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

**Juan 6: 40**

Hemos leído además, cuando citamos a Pablo hablando de la resurrección de los justos (**1 Tesalonicenses 4: 16, 17**), que los resucitados son arrebatados juntamente con los santos vivos para encontrarse al Señor en el aire. ¿Cómo podría ser secreto un rapto donde desaparezcan padres, madres, hijos, abuelos, amigos y donde millones de muertos salgan de sus tumbas? ¿Cómo podría ser esto el último día si habría otros 7 años después? ¿Cómo podría ser la final trompeta?

La cita preferida de quienes sostienen el rapto secreto, en todos los casos ignorando las grandes evidencias que lo niegan, es la siguiente:

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

**Mateo 24: 37-41**

Sostienen estos teólogos que al decir que algunos serían tomados y otros dejados esto implica una separación de los buenos de los malos y consecuentemente un rapto. Quisiera que advierta que estos versículos no hablan de nada secreto. No dice que los que quedaron no se dieron cuenta.

Por otro lado, Jesús está comparando esto con el diluvio en tiempos de Noé. Los que fueron dejados perecieron en el diluvio. No tuvieron una segunda oportunidad. ¡Ah!... Aquí radica, como ya hemos anticipado, el propósito del engaño. El enemigo sostiene que habrá una segunda oportunidad, que luego



que ocurra el rapto todavía habrá una oportunidad para los que vivan estos siete años con el Anticristo. Si esto fuera así, los que murieron antes no tendrían esa segunda oportunidad mientras que los vivos sí. Dios sería un dios injusto al no permitir que todos tengan las mismas posibilidades de salvarse. Lo que es evidente es que desean transmitir la idea que habrá una segunda oportunidad, que después de todo si no está preparado tendrá luego tiempo para hacerlo... Deje su decisión para más adelante, hay tiempo... ese es el mensaje del enemigo de Dios.

Por otro lado, algunos sostienen que los "tomados" son los salvados mientras que los "dejados" son los perdidos. Otros piensan exactamente al revés. Las siguientes citas encadenadas del Espíritu de Profecía serán aclaratorias:

El Señor viene con poder y gran gloria. Entonces separará completamente a los justos de los impíos. Pero el aceite no podrá ser transferido en ese momento a las vasijas de los que no lo tienen. Entonces se cumplirán las palabras de Cristo: "Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado". Los justos y los impíos deben estar relacionados en la obra de la vida. Pero el Señor lee el carácter; él discierne a los que son hijos obedientes, a los que respetan y aman sus mandamientos.

**Ellen G. White, Testimonios para los Ministros, 234**

Los que han sido obedientes a los mandamientos de Dios se unirán con el grupo de los santos en luz; ellos entrarán por las puertas en la ciudad, y tendrán derecho al árbol de la vida. El uno será tomado. Su nombre estará en el libro de la vida, mientras otros con los cuales él se asoció tendrán la señal de la eterna separación de Dios.

**Ellen G. White, Testimonios para los Ministros, 234, 235**

Los que ahora no hacen nada llevarán esta inscripción: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto". Conocieron la voluntad de su Señor, pero no la hicieron. Tuvieron la luz de la verdad, dispusieron de todas las ventajas, pero escogieron sus propios intereses egoístas y se los dejará con los que no intentaron salvar. "Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comencare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes".

**Ellen G. White, Testimonios para los Ministros, 237**

Queda muy claro que los "tomados" son los salvados. En una pasaje paralelo en el Evangelio según San Lucas, Jesús responde a una pregunta de sus discípulos sobre lo que pasará con los que serán dejados, sus cuerpos muertos serán alimento para las aves del cielo. ¡Vaya, es mejor no ser dejado!

Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allá se juntarán también las águilas.

**Lucas 17: 34-37**

Los impulsores de la doctrina del rapto secreto les agrada pensar en algunos textos de la Palabra de Dios donde se sostiene que el Señor vendrá como ladrón en la noche (hemos citado algunos en nuestro estudio), textos que supuestamente apoyan esta doctrina.

Dicen que esto, la entrada de un ladrón, es un evento secreto que podría indicar que lo que está ocurriendo queda oculto a otros (como los habitantes de la casa), que esto soporta la interpretación que ellos hacen de los últimos acontecimientos, pero olvidan que hay citas bíblicas como la siguiente:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

**2 Pedro 3: 10**

Allí Pedro sostiene que "vendrá como ladrón" pero a continuación narra acontecimientos que no pueden pasar desapercibidos para nadie: "en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas". No hay forma de mantener secreto algo como







esto. La destrucción de todo lo que hay en la tierra, toda las obras que constituyen la gloria de esta generación depravada quedan consumidas. Repito, no hay forma de que estos acontecimientos pasen desapercibidos, pues no quedará ningún ser humano vivo en la tierra cuando esto ocurra.

No hay forma además de demostrar bíblicamente la existencia de esos 7 años bajo el dominio del Anticristo. No entraremos ahora en esto. Cuando estudiemos la profecía de las 70 semanas de Daniel veremos algo más sobre este interesante tema.

## 7.2. Una falsa segunda venida

Una advertencia de la Escritura es que Satanás intentará confundirnos con respecto a la venida del Señor. Cuando el acontecimiento esté por ocurrir Satanás intentará mediante milagros mentirosos confundir a quienes esperan al Señor. El conocimiento de las Escrituras y nuestra consagración diaria nos permitirán identificar el error. Nada reemplaza en la preparación al conocimiento de la verdad, la práctica piadosa de las virtudes cristianas y la oración para comprender los propósitos de Dios.

Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

**Mateo 24: 23, 24**

Se acerca el tiempo en que Satanás obrará milagros ante vuestros ojos pretendiendo que es Cristo; y si vuestros pies no están firmemente asentados sobre la verdad de Dios, entonces seréis desplazados de vuestro fundamento. Vuestro único resguardo es escudriñar la verdad y sus tesoros ocultos. Cavad por la verdad como lo haríais por tesoros terrenales, y presentando la Palabra de Dios, la Biblia, ante vuestro Padre celestial decid: Ilumíname; enséñame lo que es la verdad. Y cuando su Santo Espíritu entre en vuestro corazón, para grabar la verdad en vuestra alma, no le dejaréis ir fácilmente. Habréis ganado una experiencia tal en el escudriñamiento de las Escrituras que cada punto se habrá fijado.



Sin la iluminación del Espíritu de Dios, seremos incapaces de discernir la verdad del error y caeremos bajo las arteras tentaciones y los engaños que Satanás traerá sobre el mundo... Pronto los engaños del enemigo probarán nuestra fe y revelarán de qué clase es.

Si alguna vez hubo un tiempo en que tuvimos necesidad de fe e iluminación espiritual, es ahora. Los que están velando con oración y escudriñando diariamente las Escrituras con el deseo ferviente de conocer y hacer la voluntad de Dios, no serán extraviados por ninguno de los engaños de Satanás...

Tenemos necesidad de la verdad en todo punto. La necesitamos no adulterada con el error, ni contaminada por las máximas, las costumbres y las opiniones del mundo. Necesitamos la verdad con todas sus inconveniencias. La aceptación de la verdad incluye siempre una cruz. Pero Jesús dio su vida en sacrificio por nosotros, ¿y no le rendiremos nuestros mejores afectos, nuestras más santas aspiraciones, nuestro servicio más pleno?

**Ellen G. White, En los lugares celestiales, 352**

No podemos ser engañados si hemos puesto nuestra confianza en Dios. Él no permitirá que aquellos que le esperan confiados en su Palabra sean arrastrados por el error. Estemos alertas, oremos y estudiemos.

El enemigo se está preparando para engañar a todo el mundo mediante su poder obrador de milagros. Se presentará como ángel de luz e intentará presentarse como Jesucristo.

Hasta donde alcance su poder, realizará verdaderos milagros. Dice la Escritura: "Engaña a los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer" (**Apocalipsis 13: 14**); no



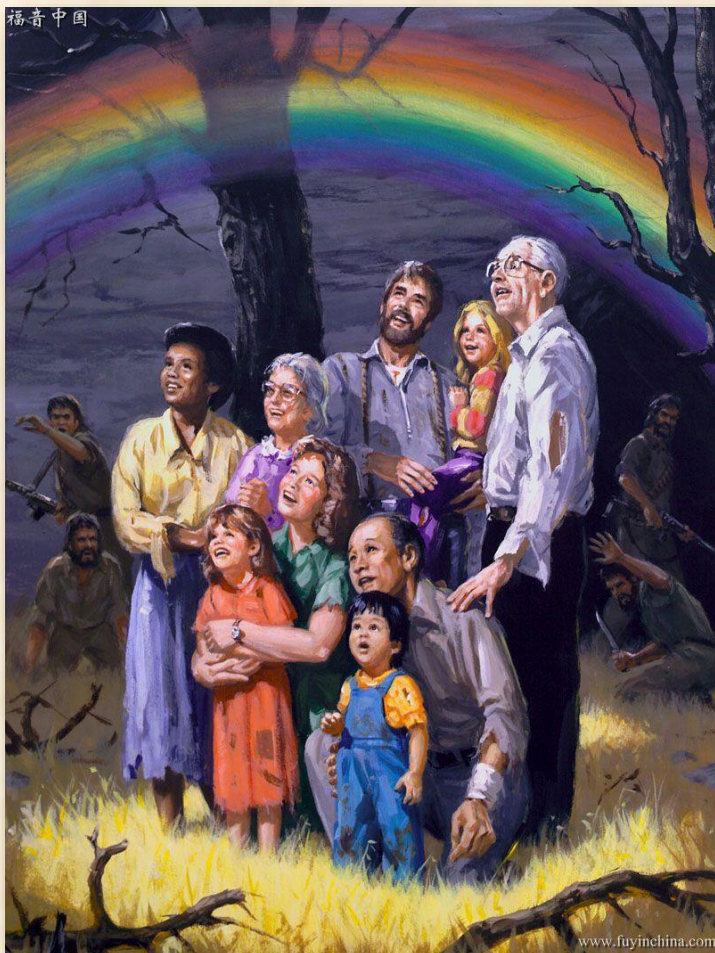


simplemente por lo que pretende hacer. En este pasaje se presenta algo más que imposturas. Pero hay un límite que Satanás no puede superar; y entonces recurre al engaño y falsifica la obra que no puede realizar en verdad. En los postreros días se presentará de tal manera que hará creer a los hombres que es Cristo venido por segunda vez al mundo. Se transformará en verdad en un ángel de luz.

Es inminente "la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra" (**Apocalipsis 3: 10**). Todos aquellos cuya fe no esté firmemente cimentada en la Palabra de Dios, serán engañados y vencidos. La operación de Satanás es "con todo el artificio de la injusticia" a fin de alcanzar dominio sobre los hijos de los hombres; y sus engaños seguirán

aumentando. Pero sólo puede lograr sus fines cuando los hombres ceden voluntariamente a sus tentaciones. Los que busquen sinceramente el conocimiento de la verdad, y se esfuercen en purificar sus almas mediante la obediencia, haciendo así lo que pueden en preparación para el conflicto, encontrarán seguro refugio en el Dios de verdad. "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré" (**Apocalipsis. 3: 10**), es la promesa del Salvador. Él enviará a todos los ángeles del cielo para proteger a su pueblo antes que permitir que una sola alma que confíe en él sea vencida por Satanás.

**Ellen G. White, Maranatha, 205**



El intento cumbre del enemigo es cuando tratará de simular la segunda venida de Jesús, pero Dios no le permitirá realizar algo que en alguna medida sea semejante.

Aunque Satanás es muy poderoso, y puede realizar milagros maravillosos ante nuestros ojos, no puede imitar la magnificencia de la segunda venida... pero intentará hacer todo lo que le sea posible para confundirnos.

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

**2 Corintios 11: 14**

Al acercarse la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, agentes satánicos se mueven desde abajo. Satanás no solamente aparecerá como ser humano, sino que asumirá la forma de Jesucristo; y el mundo que ha rechazado la verdad, lo recibirá como Señor de señores y Rey de reyes.

La ira de Satanás crece a medida que se va acercando el fin, y su obra de engaño y destrucción culminará durante el tiempo de angustia.

El acto capital que coronará el gran drama del engaño será que el mismo Satanás se dará por el Cristo. Hace mucho que la iglesia profesa esperar el advenimiento del Salvador como consumación de sus esperanzas. Pues bien, el gran engañador simulará que Cristo ha venido. En varias partes de la tierra, Satanás se manifestará a los hombres como ser majestuoso, de un brillo deslumbrador, parecido a la descripción que del Hijo de Dios da San Juan en el Apocalipsis (**Apocalipsis 1: 13-15**). La gloria que lo rodee superará cuanto hayan visto los ojos de los mortales. El grito de triunfo repercutirá por los aires: "¡Cristo ha venido! ¡Cristo ha venido!" El pueblo se postrará en adoración ante él, mientras levanta sus manos y pronuncia una bendición sobre ellos como Cristo bendecía a sus discípulos cuando estaba en la tierra. Su voz es suave y acompasada, aunque llena de melodía. En tono amable y compasivo enuncia algunas de las verdades celestiales y llenas de





gracia que pronunciaba el Salvador; cura las dolencias del pueblo, y luego, en su fermentado carácter de Cristo, asegura haber mudado el día de reposo del sábado al domingo y manda a todos que santifiquen el día bendecido por él. Declara que aquellos que persisten en santificar el séptimo día blasfeman su nombre porque se niegan a oír a sus ángeles, que les fueron enviados con la luz de la verdad. Es el engaño más poderoso y resulta casi irresistible. Como los samaritanos fueron engañados por Simón el Mago, así también las multitudes, desde los más pequeños hasta los mayores, creen en ese sortilegio y dicen: “Este es el poder de Dios llamado grande”.

**Ellen G. White, Maranatha, 274**

Vea la importancia de conocer la verdad, la doctrina, para no ser engañado por las apariencias. La Sierva del Señor dice que este engaño “**resulta casi irresistible**”. Debemos refugiarnos en la Palabra de Dios, en lo que nos ha sido revelado sobre este tiempo difícil. Dios promete recordarnos aquellos mensajes para que podamos permanecer firmes, pero cada persona deberá resistir por sí misma frente al engaño, no se confíe en lo que sabe el pastor, o su cónyuge, o el director de su grupo pequeño. Prepárese desde ya personalmente para enfrentar el error y distinguirlo. Recuerde el consejo de Pablo:

**Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.**

**Gálatas 1: 8**

### **7.3. La herejía de los 6.000 años**

Algunos adventistas preocupados por la inminencia de la segunda venida del Señor han caído en el error de intentar fijar una fecha para el retorno esperado. Han desoído las claras advertencias del Señor presentadas en su Palabra así como en el Espíritu de Profecía.

Han supuesto, basados en un concepto muy antiguo, que cada día de la creación representa un milenio en la vida de la tierra desde la creación, y que el séptimo día, el sábado, es equivalente al milenio en que toda la tierra descansa. Consecuentemente, piensan, Jesús debería venir al final de los seis mil años, con lo que bastaría saber la fecha relativa de la creación de este mundo para saber cuándo retornaría Jesús. Aunque esta asociación de ideas pueda parecer interesante, constituye un intento por hacer justamente lo que Dios dice que no debe hacerse. Por otro lado, la asociación día = milenio no puede ser sustentada en la Biblia como si se ha hecho con la asociación día = año, probada por el cumplimiento de las profecías en base a los acontecimientos históricos.

Según la antigua cronología del Arzobispo James Usher (siglo XVII), Adán fue creado en el año 4004 AC, con lo que los 6.000 años debieron haber terminado el año 1997. Como usted y yo seguramente estaremos de acuerdo, Jesús no volvió en esa fecha. Pero esta teoría sigue en boga en un sector reducido de la iglesia, pero muy activo para crear confusión.

Quienes sostienen esta teoría dicen que Ellen G. White habla repetidamente de 6.000 años de pecado y que ella induce a pensar en una teoría como esta, cuando en realidad jamás la sustenta o siquiera la sugiere.

Mostraremos algunas de las citas del Espíritu de Profecía para analizar este asunto:

**Dios dotó originalmente al hombre de una fuerza vital tan grande que le ha permitido resistir la acumulación de enfermedad atraída sobre la especie humana como consecuencia de hábitos pervertidos, y ha subsistido por espacio de seis mil años. Este hecho es de por sí suficiente para evidenciar la fuerza y energía eléctrica que Dios dio al hombre en ocasión de su creación...**



**Ellen G. White, Conflicto y valor, 21**

Notemos que en su tiempo ella ya hablaba de 6.000 años de subsistencia de la raza humana y lo hace, como es lógico, como un número redondo con el que hoy podemos también concordar.

**La gran controversia entre Cristo y Satanás, sostenida desde hace cerca de seis mil años, está por terminar; y Satanás redobla sus esfuerzos para hacer fracasar la obra de Cristo en beneficio del hombre y para sujetar las almas en sus lazos. Su objeto consiste en tener sumido al pueblo en**



las tinieblas y en la impenitencia hasta que termine la obra mediadora del Salvador y no haya más sacrificio por el pecado.

**Ellen G. White, Maranatha, 128**

Aquí utiliza el término “cerca de seis mil años” lo que realmente explica lo que ella quería decir, exponer en números redondos lo que los que creemos en una tierra joven sostenemos, que este planeta tiene unos 6.000 años de vida. Este es el mérito de Usher y los estudiosos que ahora han creado cronologías probables en base a la vida de los patriarcas, el éxodo, la cronología de jueces y reyes que permiten colocar la creación unos 6.000 años en el pasado, algo que por supuesto los geólogos evolucionistas y uniformistas ignoran.

La constante desobediencia del hombre, por seis mil años, ha dado como fruto la enfermedad, el dolor y la muerte. Y a medida que nos acerquemos al fin del tiempo, las tentaciones de Satanás para complacer el apetito serán más fuertes y difíciles de vencer.

**Ellen G. White, Maranatha, 60**

En esta cita habla de la degeneración causada por el pecado durante el mismo periodo.

Los geólogos infieles aseguran que el mundo es mucho más antiguo de lo que el registro bíblico indica. Rechazan el testimonio de la Biblia, debido a que contiene elementos que, para ellos, no son evidencias tomadas de la misma tierra, de que el mundo ha existido durante decenas de miles de años. Y muchos que profesan creer la historia bíblica se desconciertan porque no pueden dar razón acerca de cosas maravillosas que encuentran en la tierra, observadas desde el punto de vista de que la semana de la creación tuvo solamente siete días literales, y que el mundo actualmente no tiene sino alrededor de seis mil años de edad...

**Ellen G. White, Exaltad a Jesús, 46**

Una vez más reitera que esta cifra es para probar una tierra joven y no para señalar un tiempo exacto. Durante todo este tiempo ha habido un conflicto en el bien y el mal, entre el ángel caído y sus secuaces y nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

“Alcanzará el estrépito hasta los fines de la tierra: porque Jehová tiene una contienda con las naciones: entra en juicio con toda carne: y en cuanto a los inicuos, los entregará a la espada” (**Jeremías 25: 31 VM**). El gran conflicto siguió su curso durante seis mil años; el Hijo de Dios y sus mensajeros celestiales lucharon contra el poder del maligno, para iluminar y salvar a los hijos de los hombres. Ahora todos han tomado su resolución; los impíos se han unido enteramente a Satanás en su guerra contra Dios. Ha llegado el momento en que Dios ha de vindicar la autoridad de su ley pisoteada. Ahora el conflicto no se desarrolla tan sólo contra Satanás, sino también contra los hombres. “Jehová tiene una contienda con las naciones” “y en cuanto a los inicuos los entregará a la espada”.

**Ellen G. White,  
El Conflicto de los Siglos, 714**

Tal vez la cita favorita de quienes sostiene esta posición herética es la siguiente:

La obra de destrucción de Satanás ha terminado para siempre. Durante seis mil años obró a su gusto, llenando la tierra de dolor y causando penas por todo el universo. Toda la creación gimió y sufrió en angustia. Ahora las criaturas de Dios han sido libradas para siempre de su presencia y de sus tentaciones. “¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra; prorrumpen los hombres [justos] en cánticos!” (**Isaías 14: 7, VM**). Y un grito de adoración y triunfo sube de entre todo el universo leal. Se oye “como si fuese el estruendo de una gran multitud, y como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!” (**Apocalipsis 19: 6, VM**).

**Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 731, 732**

Es evidente aquí, como en las aproximadamente 37 citas que hay en los escritos publicados de Ellen G. White sobre este tema, que ella no está hablando de un periodo exacto, sino de un número redondo. No







hay sustento bíblico para una teoría como esta, mucho menos con la exposición reiterada en sus escritos que no debemos buscar fechas y menos anunciarlas. Lo que sí es claro es que el Señor nos dijo que “del día y la hora nadie sabe”.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

**Mateo 24: 36**

#### 7.4. Orión

Permítame hacer una breve referencia a un concepto que aparece unas pocas veces en los escritos del Espíritu de Profecía y que en realidad no pasa de ser un poco más que una curiosidad. Evidentemente no es un tema doctrinal profundo o significativo, pero para mí tiene cierto atractivo. Se trata de la relación entre la nebulosa de Orión y la segunda venida de Cristo.

La nebulosa de Orión, también conocida como Messier 42, M42, o NGC 1976, es una nebulosa difusa situada al sur del Cinturón de Orión. Es una de las nebulosas más brillantes que existen, y puede ser observada a simple vista sobre el cielo nocturno.

Está situada a  $1.270 \pm 76$  años luz de la Tierra, y posee un diámetro aproximado de 24 años luz. Algunos documentos se refieren a ella como la Gran Nebulosa de Orión, y los textos más antiguos la denominan Ensis, palabra latina que significa “espada”, nombre que también recibe la estrella Eta Orionis, que desde la Tierra se observa muy próxima a la nebulosa.

La nebulosa de Orión es uno de los objetos astronómicos más fotografiados, examinados, e investigados. De ella se ha obtenido información determinante acerca de la formación de estrellas y planetas a partir de nubes de polvo y gas en colisión. Los astrónomos han observado en sus entrañas discos protoplanetarios, enanas marrones, fuertes turbulencias en el movimiento de partículas de gas y efectos fotoionizantes cerca de estrellas muy masivas próximas a la nebulosa.

[Wikipedia, Nebulosa de Orión](#)

La sierva del Señor sostiene que desde el espacio abierto de Orión “salió la voz de Dios” y que de allí descenderá la Nueva Jerusalén. Me emociona pensar que de esa hermosa constelación vendrá el Señor. Evidentemente no soy el único que piensa eso ya que algunos artistas han plasmado la venida del Señor saliendo desde Orión.

Sobrevinieron sombrías y densas nubes que se entrechocaban unas con otras. La atmósfera se partió, arrollándose hacia atrás, y entonces pudimos ver en Orión un espacio abierto de donde salió la voz de Dios. Por aquel espacio abierto descenderá la santa ciudad de Dios.

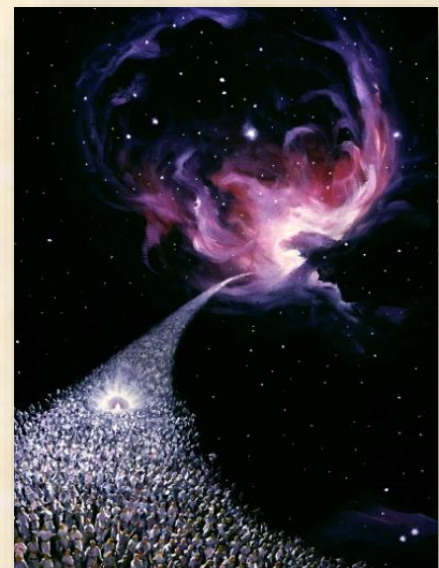
**Ellen G. White, Testimonios Selectos, Tomo I, 109**

Es interesante notar que la NASA en sus investigaciones habla de una “cavidad” en el interior de Orión, que permite ver las estrellas que se encuentran en el corazón de la nebulosa.

Permítame conjeturar:

- El Orión es una entrada del tercer cielo (la morada de Dios).
- Allí en el espacio abierto de Orión está el trono de Dios, y por lo tanto el cielo.
- Allí funciona la factoría de Dios (permítame la licencia) que está creando la Nueva Jerusalén.

Pienso que en base a lo escaso de la información uno podría hacerse estas u otras preguntas parecidas. Lo que no debe hacerse es intentar, como algunos entusiastas han hecho, estudiar las





posiciones astronómicas de las estrellas principales de Orión e intentar ubicar el trono de Dios, el reloj estelar, los cuatro jinetes, la ubicación de los 24 ancianos y otras cosas semejantes que escapan de lo que es perceptible por el registro sagrado o por información provista por Ellen G. White. Cuidemos que nuestro entusiasmo por conocer no nos lleve a conjeturas en busca de algo sensacionalista, pero muy poco sustentado.

#### 7.5. Silencio como por media hora

Aunque es un tema que en general trataremos cuando hablemos proféticamente de la segunda venida y los acontecimientos que ocurrirán inmediatamente antes, analizaremos un versículo que aparece en el Apocalipsis dentro de la profecía de las 7 trompetas.

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

**Apocalipsis 8: 1**

En el cielo, los cantos de los ángeles permanentemente alaban a Dios, siempre hay música y gozo. Sin embargo, cuando se inicia la segunda venida se hizo “silencio en el cielo como por media hora”. Si aplicamos el principio día por año que se utiliza en las profecías bíblicas podríamos decir que un día profético es igual a 360 días, consecuentemente una hora sería 15 días y como media hora sería como 7 días.

Cuando la sierva del Señor habla del viaje de retorno al cielo, luego de la segunda venida habla de un viaje de 7 días.

Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciñó con su propia mano. Nos dio también arpas de oro y palmas de victoria. En el mar de vidrio, los 144,000 formaban un cuadrado perfecto. Algunas coronas eran muy brillantes y estaban cuajadas de estrellas, mientras que otras tenían muy pocas; y sin embargo, todos estaban perfectamente satisfechos con su corona. Iban vestidos con un resplandeciente manto blanco desde los hombros hasta los pies. Había ángeles en todo nuestro derredor mientras íbamos por el mar de vidrio hacia la puerta de la ciudad. Jesús levantó su brazo potente y glorioso y, posándolo en la perla puerta, la hizo girar sobre sus relucientes goznes y nos dijo: “En mi sangre lavasteis vuestras ropas y estuvisteis firmes en mi verdad. Entrad”. Todos entramos, con el sentimiento de que teníamos perfecto derecho a estar en la ciudad.

**Ellen G. White, Primeros Escritos, 16, 17**

Yo entiendo que Jesús habrá utilizado también el mismo tiempo para venir, al terminar el tiempo de gracia. Por eso es posible suponer que el tiempo de angustia durará también 7 días. Bueno... tómelo como un adelanto...

Dios le bendiga.